

EVANGELIO DÍA A

DÍA: 13 SEMANA DEL

TO

- Lunes, 2 de julio

imagen
no disponible

□ **Maestro, te seguiré adonde vayas** □ (Mt 8,19).

Jesús no engaña. Quien quiera seguirlo tendrá que aprender a entregar la vida y a caminar sin casa ni techo fijos. Dedicar varias horas a caminar. Aprende lo que el camino (Jesús) te enseñe.

Juntos andemos, Señor. Por donde tú vayas, iré yo.

- Martes, 3 de julio

□ **Señor mío y Dios mío** □ (Jn 20,28).

Tan extrema como fue su incredulidad es ahora la respuesta creyente de Tomás. Hace suyo al Señor que se pone en medio para servir y al Dios que se hace cercano por el amor. Convierte esta expresión de fe de Tomás en jaculatoria y repítela a menudo.

Estoy seguro/a: nada podrá separarme de tu amor.

- Miércoles, 4 de julio

□ **Desde el cementerio, dos endemoniados salieron a su encuentro** □ (Mt 8,28).

Jesús no es propiedad de unos pocos privilegiados; cruza toda orilla y va al encuentro de todos los que están muertos en vida. No pienses mal de la Iglesia ni la reduzcas a los que piensan y sienten como tú. La Iglesia es misionera de todos los pueblos.

¡Cómo eres Dios mío! Estás en los que casi no son nada.

- Jueves, 5 de julio

□ ¡Ánimo, hijo!, tus pecados están perdonados □ (Mt 9,2).

La fe que tenían los portadores del paralítico y el perdón de Jesús se encuentran. Del encuentro surge un nuevo comienzo para el paralítico. Pasa por tu corazón la situación de parálisis, de incapacidad para caminar y ser libres, que viven muchos pueblos de la tierra.

Ilumíname, Señor. Ayúdame a encontrar un estilo de vida liberador.

- Viernes, 6 de julio

□ ¿Cómo es que vuestro maestro come con publicanos y pecadores? □ (Mt 9,11).

Es extraño que Jesús se acerque y se haga amigo de los pecadores. Extrañó entonces y extraña ahora. Contempla a tu comunidad cristiana. Descubre en ella una comensalidad abierta, una casa de comunión para todos los excluidos.

Sentado/a con mis hermanos para compartir el pan, te alabaré, Señor.

- Sábado, 7 de julio

□ El vino nuevo se echa en odres nuevos □ (Mt 4,17).

El Reino que llega con Jesús no puede ser acogido con una simple reforma, sino que requiere un cambio y una renovación radicales. Lo nuevo que llega con Jesús siempre tiene que ver con el Amor que ensancha la vida.

Espíritu Santo, limpia mi odre viejo para ofrecer el gozo de tu Presencia a los hermanos.

